

De La Nueva Historia Del Derecho Hskang

Dos géneros literarios están ganando últimamente un gran espacio entre editores y lectores: los libros biográficos o autobiográficos y las entrevistas a autores conocidos. Las razones son múltiples. Están relacionadas con las críticas socráticas al texto escrito: este no responde a las preguntas que suscita. Pero, además siempre deseamos conocer el trayecto existencial de un autor, su formación sus éxitos y sus contradicciones existenciales. Siempre creemos que sus vidas son más ricas en acontecimientos que las nuestras y que, con la entrevista o la (auto)biografía, podemos acceder a sus pensamientos más recónditos y tal vez entender mejor la mente de un creador y, por extensión, su obra. Por este motivo, como señala la autora, no siempre la entrevista y el entrevistador son bienvenidos. Las palabras de A. J. P. Taylor al escritor indio Ved Mehta, su entrevistador -"Después de vivir tanto tiempo con los libros, como yo, uno comienza a preferirlos a las personas"-, son un ejemplo significativo de lo difíciles, y a veces poco amistosas, que resultan las relaciones entre entrevistador y persona entrevistada. A nadie le gusta verse forzado a exhibir su intimidad, y mucho menos la de su mente. Este, felizmente, es un libro de entrevistas en el cual, a pesar de que su autora ha buscado con éxito mostrar no sólo al entrevistado, sino también a la persona que hay detrás de la obra, no se han producido víctimas y con ello nos beneficiamos todos, al haber tenido la oportunidad de conocer desde más cerca figuras humanas como Jack Goody, e intelectuales de la talla de Keith Thomas, Natalie Zemon Davis y los demás aquí presentes. Los lectores, sean especialistas o apenas amantes de la historia, de la antropología y de las ciencias humanas en general, al término de su lectura no dejarán de tener el sentimiento de que aún es una buena inversión intentar conocer a las personas.

A new edition of this best-selling collection of essays by leading experts on historical methodology.

De la colección Nudos de la Historia Argentina dirigida por Jorge Gelman, las polémicas sobre el pasado y cómo muchas veces se dirimen en ellas asuntos espinosos del presente.

Este volumen de la Nueva Historia Argentina abarca el periodo que se extendió entre 1943 y 1955, los años peronistas. Tanto por las transformaciones sociales y políticas que introdujeron como por los conflictos que generaron en la convivencia entre los argentinos, los años peronistas cubiertos por la primera y la segunda presidencias de Juan Domingo Peron han estado en el centro de la investigación académica y la reflexión intelectual en el país. Su tratamiento no estuvo exento de la gravitación de las pasiones políticas que acompañan su trayectoria y su impacto posterior sobre el desenvolvimiento histórico de la Argentina. En este volumen los lectores encontrarán reunidas las contribuciones de especialistas en los diversos aspectos del periodo, cuya obra ha procurado aportar un conocimiento más equilibrado y riguroso.

Conocer las "raíces de España" ayuda a comprender mejor la emergencia de otros fenómenos de gran alcance como la influencia de las civilizaciones mediterráneas, la resistencia hispánica contra la intervención romana o la progresiva integración de los hispanorromanos en el sistema político y social romano de época imperial. Pero es conveniente también echar una mirada a la Península "antes de la historia" o, si se prefiere, a los "tiempos protohistóricos", de los que se presenta aquí tan sólo un breve resumen. En esta "nueva historia", se toma como punto de partida las aportaciones precedentes y se incorpora el tratamiento de las cuestiones que interesan a la historiografía reciente. Se centra en la Hispania romana, período al que corresponden algunas de las aportaciones más importantes de los últimos años sobre cuestiones como: pueblos prerromanos, ciudad y municipio, ciudadanía romana, leyes provinciales, pactos de hospitalidad, patronato, élites

provinciales y locales, crisis y decadencia, conflicto social, mujeres...

¿Acaso la experiencia de la vida y la enfermedad han hecho del joven profesor que en 1978 obtenía la agregación de Historia Contemporánea en la Universidad de Murcia una persona distinta? Tal confiesa el profesor Olábarri en un reciente ensayo de ego-historia. Mas no creo que lo vean así —y el propio historiador ha reconocido la continuidad de sus conceptos historiográficos y de su proyecto intelectual— quienes hayan seguido el decurso de su vida y la producción de su obra. El tiempo no ha modificado la personalidad moral y el estilo intelectual, la «forma de estar» en el medio profesional, del profesor de la Universidad de Navarra. Ocupa Olábarri un lugar propio, singular en la Historiografía española de los últimos treinta años por sus contribuciones científicas en diversos campos: la historia vasco-navarra, la historia de las relaciones laborales y la historia de la historiografía. En todos ellos su aportación ha sido sustancial. Y no sólo por el resultado de sus investigaciones, sino por haber contribuido de manera importante a fundamentar aquellas disciplinas, criticando la ortodoxia vigente, demarcando ámbitos de estudio y avanzando líneas de investigación. Así en 1978, frente a la historia tradicional del movimiento obrero, coincidiendo en el tiempo con Política obrera en el País Vasco, 1880-1923, de Juan Pablo Fusi, la publicación de su tesis, Relaciones laborales en Vizcaya. 1890-1936, supuso un cambio radical. La perspectiva marxista, fundada en la inevitable lucha, motor de la historia, entre capital y trabajo, se sustituía por un enfoque sistémico, fundado en la metodología de las relaciones industriales. El mundo del trabajo se nos mostraba en su real complejidad, como lugar de encuentro de los distintos elementos, personas y grupos —trabajadores, empresarios, sindicatos, gobiernos, en fin, la sociedad en su conjunto— interrelacionando de forma continuada. El conflicto social obviamente existía, mas no con carácter inevitable y permanente. El tiempo fue poniendo las cosas en su sitio y hoy se reconoce «rango de pionero» a Ignacio Olábarri (F. del Rey). Este libro, Las vicisitudes de Clío (siglos XVIII-XXI), reúne un conjunto de trabajos —diez en total— publicados entre los años 1984 y 2000. Les acompaña una detallada introducción en la que se precisan los rasgos fundamentales que han ido definiendo con posterioridad la historia de la historiografía. Los estudios de Olábarri, apoyados en una impresionante erudición, han sido jalones destacados en la evolución de aquella disciplina. Y, sobre todo, fijan sus contenidos. A mi juicio, se impone un retorno a los mismos, por cuanto la historia de la historiografía se nos aparece hoy —tal como se está entendiendo entre nosotros— simplificada en exceso. Parte el profesor de Navarra, más allá de la ingenua pretensión de una historia total, y bajo la inspiración de Zubiri, de la esencial historicidad del hombre —tal es el objeto formal de la historia, el objeto material lo constituyen todos los hechos humanos—. Una historia que ha ido anexionando territorios y que aparece dotada de estatuto científico. Desde esta conceptualización —y tal como se desprende de los estudios del libro— la historia de la historiografía constituye, desde luego, un saber académicamente organizado, necesitado, por tanto, de un apoyo, de un entramado institucional. Mas no cabe reducirlo, centrándolo exclusivamente en el medio profesional de los historiadores, siquiera lo entendamos en un amplio sentido, en una «sociología de los historiadores». La historia de la historiografía, para Olábarri, comprende, no vemos cómo podría ser de otra manera —y ello no excluye que no sea útil, imprescindible, a veces, la «perspectiva sociológica» señalada—, el estudio de autores y obras, de tradiciones y corrientes culturales, de orientaciones ideológicas: ¿cómo prescindir de la historia intelectual? El intento de «formalizar» la historia de la historiografía, convirtiéndola en una disciplina «propriamente dicha», en un «saber exclusivo» que prescinde de los «escritos históricos» y de la «historia intelectual», la reduce y, en último término, la desfigura. No sólo no concluye con el «subjetivismo» de los historiadores, sino que ignora su libertad. Insistimos, sin embargo: privilegiar en ocasiones, a la hora de explicar la historia que se hace, los condicionamientos académicos, el «análisis de la producción frente a los resultados», tiene pleno sentido. Mas, ¿cómo dejar de lado los resultados? Consideremos la obra de Olábarri, ya citada, Relaciones laborales en Vizcaya. Se trata

por su contenido, por su significado, por los caminos que abre —y que cierra— de un libro importante en nuestra historiografía. El autor la escribió, ciertamente, con un profundo conocimiento de lo que allende nuestras fronteras se estaba haciendo. Sin embargo, sólo si recordamos la influencia, la hegemonía, seguramente, de ciertas personas o grupos en nuestro medio profesional, se pueden explicar las críticas injustas —con ciertas excepciones— de que el libro fue objeto y las dificultades de su recepción. Vamos a concluir, retomando el comienzo de estas líneas, evocando la personalidad de Olábarri. Su generosidad, ante todo. Un ejemplo. Cuando ya, a cierta edad, dejé mi primera profesión —el derecho, la función pública— para pasar a la Universidad y dedicarme a la Historia, siguiendo mi vocación profunda, dediqué mis primeros ensayos a temas como el retorno del individuo, el auge de la biografía, la narratividad, las aportaciones del pensamiento histórico de Paul Veyne y Paul Ricoeur, la crítica de la teoría marxista. No despertaron —salvo en el profesor Jover— interés e, incluso, algún catedrático de mi Departamento parece haber comentado, eso sí, en tono amable: ¿pero estas cosas que hace Antonio son realmente historia? Alguno de estos trabajos llegó a manos de Olábarri y a él debo la primera invitación profesional que recibí para pronunciar una conferencia. Me invitó a Pamplona, donde tuve un seminario en el que participaron, entre otros, los profesores Valentín Vázquez de Prada y Agustín González Enciso. Significó mucho para mí. Es muy difícil trabajar sin un mínimo reconocimiento a lo que uno hace. Mas, lo que confiere a Olábarri rango ejemplar es el valor moral. Para sobrellevar muy difíciles circunstancias personales, sí, pero también para «estar» en el medio profesional. Valor hace falta para no conformarse, evitando problemas, con las ideas dominantes, para enfrentarse con dogmatismos e incomprensiones, para no seguir caminos trillados. Ciertamente mucho antes del fin del socialismo real era visible en el panorama intelectual europeo un cierto malestar ante un pensamiento marxista, presuntamente científico, «humus en el que debía echar raíces todo pensamiento» (Sartre), pero que se había convertido en una escolástica académica que impregnaba el ambiente universitario. Así, el concepto de «relaciones laborales» de Olábarri, se dijo, tenía «un tufillo de organización sindical del franquismo». No sigamos, no sin decir que la historiografía de los últimos cuarenta años, más o menos, no debe verse como un río que discurre apaciblemente, aumentado por los más varios caudales. Corrientes y remolinos agitaron las aguas. La historia de la historiografía española debe, en ciertos aspectos, empezando por su propio contenido, replantearse. Creo que ya se está haciendo. En fin, la actitud como polemista de Olábarri, espíritu inquieto e inconformista, y desde la creencia de que sólo con el permanente debate progresa la ciencia, ha sido siempre abierta intelectualmente y respetuosa con quien pensaba de distinta manera y, al que nunca, generosamente, negó sus méritos. Antonio Morales Moya Catedrático Emérito de Historia Contemporánea

Obra ganadora del Premio Internacional de Ensayo "Vintila Horia". Hablar de la destrucción de libros obliga a referirse al fanatismo, al desprecio por el conocimiento, al deseo de borrar la memoria histórica de los pueblos, de eliminar la discrepancia, la crítica y el diálogo. Destruir obras impresas por motivos religiosos, políticos o por pura ignorancia es un atentado contra la humanidad, un crimen contra el espíritu cuyas consecuencias han sido más serias de lo que podría suponerse. Fernando Báez nos presenta una minuciosa crónica sobre este fenómeno. Su interés radica no sólo en ofrecer un recuento de libros y bibliotecas que ya no existen, sino también en analizar las razones que han llevado a los seres humanos a cometer este acto de vandalismo contra sí mismos. El resultado es una imperecedera reflexión sobre la cultura, la verdad y la libertad.

Con el objeto de entender mejor la debacle contemporánea, este libro ofrece un resumen de la historia de las mayores crisis financieras del pasado y de nuestra época.

This book presents a new intellectual history of neoliberalism through the exploration of the sovereign consumer. Invented by neoliberal

thinkers in the interwar period, this figure has been crucial to the construction and legitimation of neoliberal ideology and politics. Analysis of the sovereign consumer across time and space demonstrates how neoliberals have linked the figure both to the idea of democracy as a method of choice, and also to a re-invention of the market as the democratic forum par excellence. Moreover, Olsen contemplates how the sovereign consumer has served to marketize politics and functioned as a major driver in a wide-ranging transformation in political thinking, subjecting traditional political values to the narrow pursuit of economic growth. A politically timely project, *The Sovereign Consumer* will have a wide appeal in academic circles, especially for those interested in consumer and welfare studies, and in political, economic and cultural thought in the twentieth century.

NUEVA HISTORIA This story is situated in Spain 1800's, in the city of Barcelona. This is the story of a simple girl that has faced the consequences of befriending someone of a 'higher' class. Clara is a serving girl that make friends with one of the sons of the owner of the big house where she works, becoming the target of accusations and intolerance of some of the people around her. Her life marked by this situation, the way she responded to it changed her life into a double one, and one of those was filled with secrets.

Pío Moa, el historiador que ha revolucionado el modo de percibir la España del siglo xx, aborda en este libro cuestiones centrales de nuestra historia, en conexión con Europa y el resto del mundo: ¿Cuándo aparece España como tal? ¿Determinó alguna «guerra del destino» la civilización europea? ¿Qué papel desempeñó en su historia el reino hispanogodo? ¿Por qué no triunfó Al Ándalus sobre los reinos cristianos? ¿Cuándo surgieron León, Navarra, Aragón, Castilla, Cataluña, Portugal...? ¿Existió una «España de las tres culturas»? ¿A qué se debió la expulsión de judíos y moriscos, y qué papel desempeñó la Inquisición? ¿Cómo fue posible que un país que no era el más poblado ni el más rico de Europa descubriera América, el Pacífico y la redondez de la Tierra, y afrontara al Imperio otomano, a Francia y a las potencias protestantes? ¿Por qué se retrasó la Revolución industrial en España? ¿A qué se debe la crisis española del siglo xix, cuando Europa alcanza el apogeo de su poder y cultura? ¿A qué obedecen los nacionalismos vasco y catalán? ¿Qué perspectivas ofrece el momento actual? Éstas y otras cuestiones son enfocadas aquí en profundidad y de un modo nuevo que echa por tierra gran número de mitos en apariencia bien asentados.

El Colegio de México public en 1973 una primera versión de la Historia mínima de México con el fin de proporcionar la dosis mínima de conocimiento histórico requerido por cualquier mexicano de entonces. En esa pequeña obra participaron cinco autores que plasmaron lo que en el momento se consideraba la visión más sintética y acertada del pasado de este país. Ediciones posteriores incorporaron un estudio adicional de los años recientes, pero la obra permaneció básicamente inalterada hasta la llegada del siglo XXI. Sin apartarse del propósito de concreción y sencillez que gui a la vieja Historia mínima de México, la presente es una obra completamente nueva: nueva por sus siete autores, por su división temática, por sus planteamientos, por su explicación, por su cobertura más amplia y, sobre todo,

por su visión más moderna y mejor fundada tanto como lo permite el conocimiento más avanzado y perfeccionado de que disponemos en estos primeros años del siglo XXI. La Nueva historia mínima de México es, a la vez, una historia no sólo nueva sino también innovadora. El lector encontrará en sus páginas perspectivas y explicaciones que le permitirán un conocimiento básico y ameno de la historia de México.

El destino puede cambiar para dos personas uniéndose en uno solo y formando una nueva historia

Esta obra es imprescindible por la cantidad ingente de nuevos datos que ofrece para la comprensión del cante, el toque y el baile jondo en su contexto histórico. Pero también por lo novedoso de su enfoque: en ella se pone de manifiesto que el flamenco es una evolución de los cantos y bailes nacionales y de palillos de finales del siglo XVIII y principios del XIX. También aporta la hipótesis, completamente novedosa, de que los bailes boleros y la hoy llamada Escuela Bolera son géneros distintos, tanto en lo cronológico como en el repertorio y la estética. Muestra los hechos flamencos en su entorno estético, social y político y, por vez primera, se dan las claves para una comprensión de la danza española como un solo género: los bailes flamencos, en su dimensión escénica, se presentan como una evolución de las danzas tradicionales hispanas, resolviendo, de esta manera, el cisma que desde hace décadas imperaba en la historia de la danza española.

A New Compact History of Mexico es una versión no sólo nueva sino innovadora, ya que sus textos fueron preparados especialmente para esta edición por siete académicos distintos de los autores que escribieron A Compact History of Mexico. Esta obra conserva la intención de ofrecer conocimiento histórico básico de la historia de nuestro país de una manera sintética y accesible a todo público. La primera edición de A Compact History of Mexico es de 1974. Cuarenta años después, El Colegio de México ofrece a los lectores una obra nueva no sólo por los autores que colaboran en ella, sino por su división temática, sus enfoques, sus planteamientos, una cobertura más amplia de la historia nacional y sobre todo por una visión más moderna y mejor fundamentada.

[Copyright: e23ce722464996520bb799b8d28db411](https://www.derecho.com/copyright/e23ce722464996520bb799b8d28db411)